

El hispanismo, entre “el archivo” modernista iberoamericano del siglo XX y la actualidad

Mg. Silvana Gardie

*De nuevo en marcha, y hacia el país maternal que el alma americana
—americanoespañola — ha de saludar siempre con respeto,
ha de querer con cariño hondo.*

Rubén Darío-España contemporánea-1900

La construcción de una red cultural transatlántica conformada por intelectuales y escritores iberoamericanos (más allá de las políticas estatales, la diplomacia y las instituciones) sostuvo y propició—desde su textualidad misma— el "giro hispánico" en tanto actitud reconciliadora por parte de los intelectuales de América Latina hacia fines del siglo XIX. Esa actitud renovada no puede explicarse sin esta red intelectual y sin el impulso modernista. Resulta imprescindible explicitar una definición de modernismo y ninguna resulta más eficaz para este trabajo que aquella brindada por Juan Ramón Jiménez al sostener que el modernismo no era una escuela ni un movimiento, sino una época. El modernismo pensado en tanto *época* y no en tanto programa y actitud única y monolítica sino considerando la singularidad de sus agentes, la complejidad de sus elementos y técnicas de composición y el afán de renovación como horizonte compartido¹.

Esa suerte de recomposición de ciertos vínculos entre España y América Latina y la aparición tan polémica y controvertida como fecunda del modernismo literario estuvieron alentadas también por el obligado viaje intelectual que los artistas, escritores e intelectuales hispanoamericanos realizaron a Europa desde marcados deseos cosmopolitas y la promoción de contactos más o menos estrechos entre escritores e intelectuales de la península (Unamuno, Pardo Bazán, Valera y “los nuevos poetas”) y

¹ Ricardo Gullón dedica un libro a precisar estas “direcciones del modernismo” a modo de contrarrestar la lectura crítica que ha interpretado el modernismo como una unidad monolítica, reduciéndolo y opacando su diversidad real. Dice: “el modernismo no debe ser considerado como un bloque, monolito en que las tendencias y las personalidades se reduzcan a un programa y una actitud. Si en ningún movimiento literario [...] se advierte esa uniformidad menos podría darse en un fenómeno epocal integrado por factores tan diversos como el concepto del modernismo. El deseo de precisar con rigor el concepto de modernismo se enfrenta con la propensión a simplificar, a encuadrar lo por naturaleza complejo y vario en esquemas profesoriales trazados por comodidad pseudo-didáctica” (Gullón, 1971:8)

escritores noveles americanos (Darío, Ugarte, Gómez Carrillo, etc.) a partir del soporte común de la prensa a través de sus diarios más destacados como *El Imparcial*, en Madrid y *La Nación* de Buenos Aires.

Cabe considerar que se trata de un encuentro entre escritores provenientes de espacios culturales periféricos (España no es Europa, sino su punta extrema, su Oriente² - en palabras de Maurice Barrès- o bien, de escritores alejados del “meridiano de Greenwich, de la República Mundial de la Letras”, en términos de Pascale Casanova. Tal como lo explica Montaldo, esta condición no fue un detalle menor:

Miguel de Unamuno (que, por periodos, alimentó a su familia con la paga de La Nación de Buenos Aires) en el lado español y Rubén Darío (que por años vivió de la misma empresa) en el hispanoamericano, son dos ejemplos de intelectuales ligados por conexiones estéticas, profesionales y laborales en ese afán de volver a trazar el mapa cultural. Aunque Francia fuera el paradigma estético moderno y París su capital, entre españoles e hispanoamericanos comienzan a trazarse los vínculos de una marginalidad o periferia evidente que la idea de un hispanoamericanismo unido podría llegar a revertir. En ese desplazamiento de "Europa", la latinidad reasegura la pertenencia a una comunidad diferenciada que establece vínculos no territoriales sino de afinidades culturales y tradiciones negociadas, como si España e Hispanoamérica se desprendieran de sus respectivos continentes y fijaran una relación "espiritual", entre sus clerics, por sobre las diferencias. Diferencias que se marcan doblemente, con la tradición europea predominantemente francesa y con la amenaza de la hegemonía "yanqui" en la escena latinoamericana. (Montaldo, 2000)

Existen, además, dos eventos de distinto carácter que enmarcan la coyuntura cultural en torno al “giro hispánico” y el modernismo: la celebración del IV Centenario del Descubrimiento- que no ha tenido gran importancia dentro de la crítica-salvo excepciones³- y que significó un primer esbozo de definición conjunta-aunque nunca

² El orientalismo es evidente a lo largo de sus apuntes de viaje: “España es un África”, la reserva de sensaciones, el refugio contra la atonía y la sensibilidad desencantada del spleen de las sociedades europeas. Para Barrès: “Confinadas en la punta de nuestro continente, en la península, las sensaciones pululan, fermentan y se mezcla, expulsadas poco a poco de los demás países [...] es la punta extrema de Europa, frente a la anchurosa América” en *Sangre, voluptuosidad y muerte* de Maurice Barrès.

³Entre ellas, *1892, el IV centenario del descubrimiento de América en España: coyuntura y conmemoraciones* de Salvador Bernabéu Albert (1987) publicado por Consejo Superior de Investigaciones Científicas, CSIC y más recientemente, la tesis doctoral de Sánchez Albarracín, Enrique (2006) *La convergencia hispano-americanista de 1892. Les rencontres du IVe Centenaire de la découverte de l’Amérique, Sciences de l’Homme et Société*. Université Paris III Sorbonne Nouvelle, HAL, archives-ouvertes, En su trabajo, Sánchez Albarracín logra dar cuenta de la importancia de estas celebraciones a partir de la recuperación exhaustiva del clima y de las discursividades en torno al IV Centenario tanto de la España anfitriona como de las delegaciones americanas participantes. Los festejos del IV Centenario de 1892 celebrados principalmente en Palos de la Frontera, el monasterio de La Rábida, Huelva y Madrid

exenta de tensiones-acerca de lo hispano. El segundo acontecimiento es la guerra del '98 que moldeó un espíritu de confraternidad con la derrotada España y el repudio conjunto ante el avance del imperialismo estadounidense sobre la América Española. Estos acontecimientos enmarcan esa reconsideración de lo hispánico entre lo filial y la afiliación-siguiendo a Edward Said⁴-que comenzó a gravitar a ambos lados del Atlántico.

“Seremos, entonces sí...”

Cierto que quedan los anquilosados de ayer, los rezagados de la pacotilla, pero toda la sucia y seca hojarasca desaparece al brotar la nueva selva, al renovarse la flora del viejo jardín, a la entrada triunfal de la primavera. La América española ha mandado también sus embajadores, y poco a poco se va formando más íntima relación entre ambos continentes, gracias a la fuerza íntima de la idea, y a la internacional potencia del arte y de la palabra. Pues, hasta por mayor decoro, la vida comercial misma ha sacado ventajas, ayudada por los predicadores de las letras y misioneros del periodismo. La unión mental será más fundamental cada día que pase, conservando cada país su personalidad y su manera de expresión. Se cambiarán con mayor frecuencia las delegaciones de los intereses y las delegaciones de las ideas. Seremos, entonces sí, la más grande España, antes de que avance el yanqui haciendo Panamaes. Que cada región tenga y conserve su egoísmo altivo, pues de la conjunción de todos esos egoísmos se forma la común grandeza; cada grande árbol crece y se fortifica solo y todos forman la floresta”

Rubén Darío, *Tierras solares*

La cita de Rubén Darío proviene de una crónica de viajes por Andalucía recogida en *Tierras Solares* de 1904. En ella se condensa parte de esa historia cultural transatlántica que protagonizaron los modernistas hispanoamericanos y españoles. Esta categórica

tuvieron como premisa la participación de delegaciones latinoamericanas, conformadas mayormente por diplomáticos y escritores como Ricardo Palma, Rubén Darío, Zorrilla de San Martín y Vicente Quesada quienes asumieron la tarea de "Decir América" o, mejor, "traducir" este "caso más extraordinario y complicado", según Simón Bolívar en "Carta de Jamaica". En los congresos, exposiciones y ateneos, los hispanoamericanos compartieron una certeza: el desconocimiento de América, aunque con marcadas diferencias a la hora de proponer una interpretación. Sus discursos, en tanto intervenciones estratégicas dentro de una coyuntura cultural especial, buscaron un diálogo -más o menos tensionado-con las versiones de los cronistas de Indias, así como con esa España anfitriona de fines de siglo XIX y con ellos mismos, en virtud de un encuentro aun por lograr.

⁴ Edward Said (2004) denomina bajo el concepto de filiación a aquella forma de relación impuesta, sanguínea, hereditaria, no elegida que se opone al de afiliación en la que la relación se construye dentro del marco de elección crítica, razonada y elegida.

reconsideración de España por parte de Rubén Darío, quizás hoy -a más de un siglo y en contextos diferentes- pudiese servir para formular una pregunta sobre nuestro presente.

Rubén Darío, a modo de balance, reflexiona sobre esa íntima relación entre los continentes, lograda gracias a “la fuerza íntima de la idea, y a la internacional potencia del arte y de la palabra”. Los verdaderos embajadores⁵ no han sido ni los gobiernos, ni la diplomacia ni los comerciantes sino los escritores, los artistas, los pensadores quienes han gestado esa “íntima relación” y, por lo mismo, los verdaderos merecedores de asistir a “la entrada triunfal de la primavera”.

Sin dudas, como indica Fombona, todas las crónicas de Darío en España presentan, desde un primer momento, gestos de aproximación a lo español como algo “natural” que corresponde al “alma” iberoamericana [...] la presencia de lo español le hace construir en su texto un espacio que prefigura lo español en términos de lo familiar [...] y la travesía se plantea como un regreso, un viaje que lo retorna al lugar del origen” (2005:187)

La cita de Darío funciona, por un lado, como certificación de esa familiaridad y por otro, (quizás el más relevante para nuestra lectura) como pronóstico certero de esa unión mental que hará posible “una grande España” a partir de la Patria común de la lengua, el arte y la cultura. Las palabras dejan traslucir el trasfondo histórico y el clima en el que esa red intelectual se ha desarrollado-prescindiendo de la vía política o diplomática- que lo lleva a afirmar desde un nosotros inclusivo: “Seremos, entonces sí, las más grande España”. Se trata de una afirmación arrojada hacia el futuro que contempla diferencias y autonomías, sin fracturas ni secesión.

Como nos recuerda Graciela Montaldo: “los intelectuales hispanoamericanos -en tanto clase supranacional- rearmaron el mapa de sus afectos y lealtades ideológico-culturales a través de la legitimación de nuevas versiones sobre una identidad subcontinental y reacomodaron su agenda temática. Los cuatrocientos años de la llegada de los españoles a América, la guerra de Cuba, la definitiva erradicación de las colonias

⁵ En América Latina, como en España y Francia, la literatura dominó la escena de fin de siglo. Y fueron precisamente los hombres de letras los actores principales a la hora de redefinir las relaciones entre España y América Latina. Así también filósofos, pedagogos, filólogos, los críticos, juristas, en una palabra, los intelectuales que concilian la actividad literaria con la política y administrativa de sus respectivas sociedades (Rama, 1982:14)

españolas en América vuelve a poner en el centro del debate el problema de la identidad intelectual, rearmando los alcances de una suerte de confraternidad panlatina que auto constituye a "los cultos" en elite capaz de dirigir la cultura como un dominio separado de la práctica política" (Montaldo, 2000).

Por el lugar asumido en ese rearmado de los afectos y lealtades, la figura de Darío nos permite reconocer la configuración de nuevos lazos entre América Latina y España junto al desafío del modernismo como estética nueva y con la aspiración de incorporar la literatura en español en el mercado mundial moderno, empresa que contó con no pocos detractores⁶.

Al historiar esa trayectoria es posible reconocer tres aspectos interconectados: la apuesta individual del propio Darío, la gestación del modernismo y la concreción de un nuevo horizonte literario en español:

A partir de *Azul...* y más concretamente, a partir de su inmediata consagración por la autoridad crítica de Juan Valera, Darío fue "inventando" cada vez más conscientemente el modernismo, en el sentido de descubrir o concebir su posible unidad y darle un nombre, fundamentalmente y coordinarlo. Aunque, desde luego, la palabra modernismo ya existía-derivaba de moderno y tenía en su origen un sentido general no exclusivamente literario, pero también, descalificador, de afición excesiva a todo lo nuevo-fue Darío quien se lo apropió, dándole un significado aprobatorio, aunque siempre discurrido, como movimiento literario representativo de la modernidad [...] *Prosas Profanas y Los raros*, en su aparición como volúmenes, precedidos de sendos prólogos-manifiesto, se convirtieron en obligada referencia de la nueva literatura, guía y modelo de muchos escritores jóvenes e hicieron que el debate crítico sobre Darío y el modernismo estallase definitivamente" (Alfonso García Morales, 1996:10)

Precisamente en el prólogo a la primera edición de *Los Raros*, Darío ya había explicitado el programa de la "labor" modernista desde un posicionamiento afiliatorio (en tanto

⁶Los detractores fueron muchos, en distintos momentos y por diferentes motivos: ideológicos, literarios y hasta raciales. En Buenos Aires, los reproches que se le realizaron al modernismo se sintetizan con claridad en los comentarios que realizó Paul Groussac- intelectual de enorme autoridad en Sudamérica, director de la Biblioteca Nacional de Buenos Aires cuando se pronunció sobre la publicación de "Los raros" y "Prosas profanas" de Rubén Darío. En estos escritos no hallaremos más que crítica de desprestigio al tildar a Darío haber sido inoculado por el virus del decadentismo: "un decadentismo estéril [...] porque es del todo exótico y no allega al intelecto americano elementos asimilables y útiles para su desarrollo ulterior" (Groussac, 1897: 158) Darío le responde con "Los colores del estandarte", un gran manifiesto acerca de la creación artística. Así también, en España, como nos recuerda Acerala en su artículo: "A modo de ejemplo, Unamuno, a quien Darío elogió siempre, pero que llegó incluso a decir del nicaragüense que se le veían las plumas-las de indio-debajo del sombrero" o bien, con Ortega y Gasset: "quien publicó en agosto de 1906 dos artículos en Los lunes de *El Imparcial* atacando a la nueva estética modernista como afeminada y perjudicial" (Acerala, 2016:26)

adscripción razonada y de reflexión deliberada) sobre la pertenencia plena a ese patrimonio compartido. Entre las directrices allí expuestas se encuentra el enriquecimiento de ese patrimonio hispánico al que los poetas pertenecen: “ser órgano de la generación nueva que en América profesa el culto al Arte puro y desea y busca la perfección ideal; ser el vehículo que haga una y fuerte la idea americana en la universal comunión artística” así como “trabajar por el brillo de la lengua castellana en América y, por que el tesoro de sus riquezas antiguas, por el engrandecimiento de esas mismas riquezas en vocabulario, rítmica, plasticidad y matiz”. El prólogo se cierra con una referencia a ese horizonte común al otro lado del Atlántico: “Somos ya algunos y estamos unidos a nuestros compañeros de Europa” (Darío, 1896: 6-8)

Teodosio Fernández sostiene que nadie muestra mejor que Darío el cambio de actitud que la guerra del '98 determinó en los intelectuales hispanoamericanos y de “una nueva visión de lo hispánico en un momento en el que los intelectuales hispanoamericanos empiezan a preocuparse por la conquista de una identidad propia.” (Fernández, 1995:180).

Así también, la “Gran Guerra” colaboró -de forma indirecta-en la reconsideración de España al provocar la fragmentación de la colonia latinoamericana en París⁷, la pérdida de aquella aspiración tan eufórica como movilizadora para los intelectuales y escritores modernistas hispanoamericanos de triunfar en el campo literario francés⁸, así como la suspensión del eje intelectual dentro del corredor Paris-Madrid.

Por todos sus efectos, la Guerra obligó a redireccionar la confluencia de intelectuales y escritores hispanoamericanos y españoles, restándole centralidad a París y

⁷ Para profundizar en la conformación de dicha colonia y su fragmentación, se sugiere el artículo “Camino a la meca: escritores hispanoamericanos en París (1900-1920)” de Beatriz Colombi, Beatriz (2008).

⁸ Sobre este aspecto, Rubén Darío reconoce con amargura en una nota en *La Nación* del 1 de agosto de 1900 y desde París: “La vida intelectual es difícil y áspera. Nuestros jóvenes de letras que sueñan con París deben saber que la vorágine es inmensa. Se nos conoce apenas. La literatura nueva de América ha llamado la atención de algunos círculos, como el del *Mercur de France*, pero nadie sabe castellano, salvo rarísimas excepciones, nos ignoran de la manera más absoluta [...] Y ¿España? España no tiene mejor suerte que nosotros. Aquí de España, ¡olé! Y se acabó. (cit. en Malosetti Costa: 2008: 373) Darío es muy consciente de la asimetría en los intercambios culturales aun viviendo en París y en contacto con algunos de los circuitos literarios de comienzos de siglo. En este punto, los hispanoamericanos están hermanados con los españoles en el intento por hacerse un lugar en el espacio francés. La idea vuelve con insistencia, en “La caravana pasa”: “Vivimos en París; pero París no nos conoce en absoluto, como ya lo he dicho otras veces. Algunos tenemos amigos entre las gentes de letras; pero ninguno de estos señores entiende el español” (1917:178-179). Se recomienda especialmente la lectura de Guerrero, Gustavo (2007) “La encrucijada de la recepción internacional” en *Letras Libres*, N° 64.

reconcentrándose en otras capitales como La Habana, México, Barcelona y Buenos Aires. Con este nuevo mapa cultural se inicia otra fase en esta historia cultural con el regreso de muchos viajeros modernistas hacia sus países de origen. Sin embargo, como sostiene Teodosio Fernández, el reencuentro de los escritores con su tierra natal tras la experiencia cosmopolita que el modernismo había significado es fundamental para comprender la literatura contemporánea de Hispanoamérica. Para Fernández: “en ese viaje de retorno que muchos escritores realizaron desde París hasta el solar natal, descubren España. Cabe aclarar que el regreso no es necesariamente físico. Rubén Darío lo inició en Buenos Aires al saber de la derrota española ante Estados Unidos como podemos corroborar en “El triunfo de Calibán” (Fernández, 1995: 180) El pronunciamiento categórico de Darío en este famoso texto es de índole filial, es decir, responde a los dominios de la naturaleza y de la vida dados por el origen y la nacionalidad que tan sugestivamente se aluden en el primer párrafo:

No, no puedo, no quiero estar de parte de esos búfalos de dientes de plata. Son enemigos míos, son los aborrecedores de la sangre latina, son los Bárbaros. Así se estremece hoy todo mi corazón, así protesta todo digno hombre que algo conserve de la leche de la Loba⁹

Como señala Eva Valero: “1898 es un año que marca una tremenda paradoja histórica: siendo el año de la pérdida de Cuba, Puerto Rico y Filipinas, al mismo tiempo es el año que propicia un diálogo cultural entre intelectuales de España y América Latina “. Dentro de este diálogo nuevo, los escritores de la generación del `98 y los regeneracionistas

⁹ Paul Groussac es un ejemplo claro de esta reconsideración-de carácter filial-de España por parte de los intelectuales en virtud del avance del imperialismo norteamericano. En su conferencia en el Teatro de la Victoria, bajo el patrocinio del Club Español de Buenos Aires, el 2 de mayo de 1898 y en beneficio de la suscripción nacional española. Paula Bruno señala al respecto: “Como otros letrados, Groussac redimió en la coyuntura de 1898 los valores hispánicos, que en la mayoría de sus escritos habían sido rechazados y combatidos radicalmente. Ante el apremio de la guerra y el avance norteamericano, consideró los valores de la “latinidad” de la antaño metrópoli imperial como recuperables ante el avance de una fuerza que diseminaba la barbarie por el mundo”. (Bruno, 2012). Rubén Darío festejó esta conferencia: “En nombre de Francia, Paul Groussac. Un reconfortante espectáculo el ver a ese hombre eminente y solitario, salir de su gruta de libros, del aislamiento estudioso en que vive, para protestar también por la injusticia y el material triunfo de la fuerza. [...] Los que habéis leído su última obra, concentrada, metálica, maciza, en que juzga al *yankee*, su cultura adventicia, su civilización, sus instintos, sus tendencias y su peligro, no os sorprenderíais al escucharle en esa hora en que habló después de oírse la Marsellesa. Sí, Francia debía de estar de parte de España. La vibrante alondra gala no podía sino maldecir el hacha que ataca una de las más ilustres cepas de la vena latina.” En Darío, Rubén, “*El triunfo de Calibán*” publicado inicialmente en *El Tiempo*, el 20 de mayo de 1898.

articularon un discurso teórico acerca de una pretendida “fraternidad hispanoamericana” (Valero, 2017: 217)

Dentro de este clima de ideas, Rubén Darío se posicionó en clara oposición a las tesis regeneracionistas que relacionaban las deficiencias y fallas de la sociedad española con el apego a las tradiciones, a su carácter más conservador. Darío interpretó que las posibilidades más interesantes para el futuro español se encontraban precisamente “en la recuperación de la España hidalga y generosa, al servicio del ideal [...] Darío creyó en los valores presentes en Don Quijote, la parte noble y alada del espíritu, el imperio de la razón, y del sentimiento, el entusiasmo generoso, el nivel alto y desinteresado en la acción, la vivacidad y la gracia de la inteligencia [...] Don Quijote era el símbolo de España eterna sobre la que los pueblos hispánicos podrían consolidar alguna identidad colectiva” (Fernández, 1995:181).

La proximidad entre escritores como Darío, Gómez Carrillo, Rojas, Ugarte y sus pares españoles, especialmente, los “Nuevos Poetas de las Españas”¹⁰ entre ellos, Juan Ramón Jiménez y los Machado, aseguró la apertura hacia una renovada literatura en español. En los archivos de este período, pueden leerse varias problemáticas-aún urgentes e importantes como la propia tradición cultural hispánica, la calidad de nuestros diálogos culturales con el presente y con nuestro propio patrimonio, así como los desafíos de la literatura en español en tiempos de la globalización.

El “Archivo” Rubén Darío, el Modernismo y los estudios transatlánticos

La cuestión del archivo no es una cuestión del pasado.
Es una cuestión de porvenir, la cuestión de porvenir mismo.
La cuestión de una respuesta, de una promesa
y de una responsabilidad para mañana.
Jacques Derrida, *El mal de Archivo*

En 1967 y en coincidencia con el momento de máximo reconocimiento internacional de la literatura hispanoamericana al que reconocemos como el “Boom”, se celebró el Centenario del nacimiento de Darío, un acontecimiento de gran pertinencia en ese

¹⁰ Como señala Acereda, tras la lucha contra los antimodernistas, la dedicatoria de *El Canto errante*, “A Nuevos Poetas de las Españas” ratifica la victoria de la nueva estética en el mundo hispano (2016:26).

momento para preguntarse sobre la labor fundadora e inaugural del poeta nicaragüense (García Morales, 1996:15). En su “Mensaje en Honor a Rubén Darío” Jorge Luis Borges afirmaba:

Todo lo renovó Darío: la materia, el vocabulario, la métrica, la magia peculiar de ciertas palabras, la sensibilidad del poeta y sus lectores. Su labor no ha cesado y no cesará; quienes alguna vez lo combatimos, comprendemos hoy que lo continuamos. Lo podemos llamar el libertador (en Mejía Sanchez,1968)

A cien años de la muerte de Rubén Darío (1916-2016), nadie discute la importancia de su obra ni la del movimiento modernista como un capítulo importante en la historia literaria en español y definitorio en el nuevo diálogo cultural entre América y España.

En consecuencia, durante el año 2016 estuvo plagado de Congresos internacionales, Jornadas, Exposiciones, nuevas publicaciones y reediciones en distintas latitudes y continentes. El patrimonio “Rubén Darío” revisitado ha dejado testimonio de que en tanto “archivo” no es cuestión del pasado-como afirma Derrida en nuestro epígrafe-sino “una cuestión de porvenir, la cuestión de lo por venir mismo”.

Sin pretender ser exhaustivos y solo para dar cuenta del poder de convocatoria del patrimonio dariano, recordamos algunos de los puntos de encuentro transatlántico a propósito del Centenario de la muerte del poeta:

- Congreso Internacional “La sutura de los mundos” del 7 al 10 de marzo de 2016 y organizado por la Universidad Nacional de Tres de Febrero a través del Programa de Estudios Latinoamericanos Contemporáneos y Comparados, Buenos Aires, Argentina.
- Seminario “Textos esenciales de Rubén Darío”, Universitat d’Alacant, Centro de Estudios Iberoamericanos Mario Benedetti, 4-6 mayo 2016.
- “Modernismo, postmodernitá, postmodernismo”, IV Congreso Internazionale Associazione AISI (Italiana Studi Iberoamericani), Università della Calabria, 7-9 junio 2016.
- Mesa redonda “Rubén Darío en España. Apuntes para una biografía”, 18 octubre 2016, Casa de América, Madrid.
- Jornadas “A cien años de la muerte de Rubén Darío. Un legado poético,” 1-2 diciembre 2016, Facultad de Filología, Extensión Universitaria Universidad de Sevilla.

- Fundación Zenobia - Juan Ramón Jiménez dentro de su ciclo “Pieza del Mes” durante mayo de 2016 ofreció la exposición “100 años sin Rubén Darío”. Fundación Zenobia - Juan Ramón Jiménez-Moguer (Huelva) España.
- Congreso Internacional “Rubén Darío desde la otra orilla del Atlántico” organizado por la Asociación de hispanistas “Siglo diecinueve” celebrado en Valladolid entre los días 20 y 22 de junio de 2016, España
- XII Congreso de la AEELH “Un Universo de Universos” Rubén Darío en su centenario (1867-1916) del 12 al 15 de septiembre 2016, celebrado en la Universidad Complutense de Madrid, España
- Exposición “Rubén Darío: una historia en fragmentos de papel”¹¹. Archivo Rubén Darío de la Universidad Complutense y Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid, España desde el 15 de septiembre hasta el 22 de diciembre.
- Muestra del reconocido artista plástico Miguel D’ Arienzo en el Museo Sívori, “Margarita está linda la mar” del 15 de octubre al 13 de noviembre en Buenos Aires, Argentina.

Fondos y Reediciones:

Entre los fondos recientemente accesibles en forma digital, la Universidad Tres de Febrero, Argentina ha creado un Archivo ARDOC en el que encontramos todas las crónicas de Rubén Darío publicadas en *La Nación*:

<http://archivoiiac.untref.edu.ar/index.php/rub-n-dar-o>

Anales de Literatura Española, Universidad de Alicante, Nº 28, 2016 (Serie monográfica, 18: Textos esenciales de Rubén Darío. En el Centenario de su muerte, eds. Miguel Ángel Auladell y José Carlos Rovira)

En el marco del VII Congreso Internacional de la Lengua Española, celebrado en Puerto Rico del 15 al 18 de marzo, la Real Academia Española (RAE) y la Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE) presentaron la edición conmemorativa del centenario de la muerte del poeta. *Del símbolo a la realidad. Obra selecta, de Rubén Darío*.

¹¹ Una forma valiosa de recuperar parte de esa magnífica Exposición ya desmontada es la lectura del artículo de Teodosio Fernández, “Apuntes para la biografía de Rubén Darío” en *Revista Ínsula* Nº838-octubre de 2016.

- *Entre las últimas ediciones, encontramos:*

Rubén Darío (2015) *Tierras Solares*, Rivas Bravo, Noel Ernesto (Editor)Managua. Asamblea Nacional de Nicaragua.

Rubén Darío (2016) *España contemporánea*, Rivas Bravo, Noel Ernesto (Editor)México D. F. México. Flores.

Rubén Darío (2016) *Tierras solares*, Introducción de Noel Rivas Bravo, Sevilla, Colección Los Viajeros Renacimiento

Rubén Darío (2016), *Retrato del poeta como joven cuentista*, estudio y edición de Alberto Paredes; prólogo de Alfonso García Morales, México, FCE.

El cuaderno de hule-La edición conmemorativa del cuaderno escolar, con tapas de hule, manuscrito que llevó consigo el poeta nicaragüense durante su viaje a aquel país de 1907 a 1908. Publicado en 2016 por Centro de Arte Moderno, Madrid.

- *Otras publicaciones dedicadas a Rubén Darío:*

Gaceta del Fondo de Cultura Económica, enero-febrero 2016, México, abrió el año del Centenario.

Revista ínsula Nº 838, octubre, 2016

Zama, Instituto de Literatura Hispanoamericana, Universidad de Buenos Aires, 2016 (Número Extraordinario: Rubén Darío)

Entre las próximas publicaciones, por Fondo de Cultura Económica-España:

Libros de poesía de Rubén Darío, edición crítica, Alberto Acereda, Ricardo de la Fuente, Francisco Estévez y J. Pascual Gay, Madrid, Fondo de Cultura Económica (en prensa).

Algunas conclusiones

La idea de hispanismo, entendido como patrimonio cultural común entre España y América Latina y clave en tanto *archivo de lo por venir*, cuenta con un alto grado de conciencia en ámbitos universitarios y académicos, en Fundaciones y Asociaciones que apoyan el intercambio, la movilidad y la transferencia de investigaciones dentro de Iberoamérica, muchas veces a contrapelo de ciertas políticas y las malas gestiones en torno de la cultura, las crisis políticas, económicas y sociales que han hostigado a la América Latina hasta hoy, así como los embates del propio Mercado y el imperio de los “mass- media” que parecieran poder colonizarlo todo.

Los estudios y cuestiones transatlánticas-entre ellas las de Rubén Darío, un pionero moderno que se destaca en esta dirección- testimonian parte de la apuesta por el patrimonio de Iberoamérica desde los esfuerzos de universidades, asociaciones y fundaciones. Pensamos especialmente en las misiones y objetivos de la Universidad Internacional de Andalucía -UNIA desde su proyecto fundacional en tanto: “Universidad Pública del Sistema Universitario Andaluz, de posgrado, comprometida con el progreso sostenible de su entorno, con vocación internacional y de cooperación solidaria, especialmente con América Latina y el Magreb, en los diferentes campos de las ciencias, la tecnología, la cultura y las artes” y la Asociación Universitaria Internacional de Postgrado -AUIP-cuyo objetivo general se orienta a “contribuir con criterio de alta calidad académica a la formación de profesores universitarios, científicos y profesionales en el nivel de postgrado y doctorado, en función de las necesidades de desarrollo de cada país y de la Comunidad Iberoamericana de Naciones”. Así también, las Universidades Andaluzas-a través de sus Departamentos- participan del Programa de Becas de Movilidad entre Universidades Andaluzas e Iberoamericanas, cuyo propósito es “fomentar todas aquellas propuestas que ayuden a la cooperación universitaria iberoamericana en el postgrado y faciliten el establecimiento real de un “espacio iberoamericano de educación superior”.

A través de estas Instituciones y la participación activa de sus Departamentos y numerosos profesores se asegura no solo el intercambio entre docentes e investigadores y la publicación de saberes sino también, la difusión del patrimonio común dentro del área de los Estudios Hispánicos.

Bibliografía consultada:

Acereda, Alberto (2016) “Rubén Darío y los intelectuales de su tiempo” en *Revista Ínsula* Nº838, octubre 2016.

Baena, Enrique (2016 *Estudios de teoría y literatura comparada. De Goethe a Machado y de las vanguardias a la poética actual*, Barcelona, Anthropos.

Barrès, Maurice [s/f] *Sangre, voluptuosidad y muerte*, París, Sociedad de Ediciones Louis Michaud.

Bruno, Paula (2012) “Mamuts vs. hidalgos. Lecturas de Paul Groussac sobre Estados Unidos y España en el fin de siglo” en *Pensar el antiimperialismo: Ensayos de historia intelectual latinoamericana, 1900-1930*, Alexandra Pita González y Carlos Marichal Salinas (coord.) México, Colmex, Universidad de Colima.

Colombi, Beatriz (2004), *Viaje intelectual. Migraciones y desplazamientos en América Latina (1880-1915)*, Rosario, Beatriz Viterbo.

Colombi, Beatriz (2008), “Camino a la Meca: escritores hispanoamericanos en París (1900-1920), en Carlos Altamirano (director), *Historia de los intelectuales en América Latina I*, Buenos Aires, Katz.

Cuevas García, Cristóbal y Enrique Baena (coord) *Rubén Darío y el arte de la prosa. Ensayo, retratos y alegorías*, Congreso de Literatura española contemporánea, 1998, España

Darío, Rubén (1896) “Prólogo” a *Los raros*, Buenos Aires, Tipología la Vasconia. Disponible en https://archive.org/details/losraros00daro_0

Darío, Rubén, (1917) *Tierras Solares* en *Obras completas*, Tomo 3, prólogo de Alberto Ghirardo, Madrid, Mundo Latino. Disponible en <https://archive.org/details/obrascompletaspr03daruoft>

Darío, Rubén (1995) “El triunfo del Calibán” en *Obras completas*, Tomo IV, Madrid, Afrodisio Aguado.

Derrida, Jacques (1994) *Mal de archivo. Una impresión freudiana*, Madrid, Editorial Trotta S.A.

Fernández, Teodosio (1995) “El regreso del viajero modernista” en Carmen Mora (editora) *Diversidad sociocultural en la literatura hispanoamericana del siglo XX*, Sevilla, Universidad de Sevilla.

Fombona, Jacinto (2005) *La Europa necesaria. Textos de viaje de la época modernista*, Rosario, Beatriz Viterbo Editora.

García Morales, Alfonso (Ed) *Rubén Darío. Estudios en el Centenario de Los raros y Prosas Profanas*, Universidad de Sevilla, 1996.

Groussac, Paul (1896) "Comentario a *Los raros*", *La Biblioteca*, noviembre de 1896.

Groussac, Paul (1897) "Comentario a *Prosas profanas*", *La Biblioteca*, enero de 1897.

Guerrero, Gustavo (2007) "La encrucijada de la recepción internacional" en *Letras Libres*, N.º. 64, 2007. Disponible en <http://www.letraslibres.com/revista/convivio/nueva-narrativa-del-extremo-occidente>

Gullón, Ricardo (1971) *Direcciones del modernismo*, Madrid, Campo abierto, Gredos.

Halperín Donghi, Tulio (1987): "España e Hispanoamérica: miradas a través del Atlántico (1825-1975)" en *El Espejo de la Historia*, Buenos Aires: Sudamericana.

Ínsula, Revista de Letras u Ciencias Humanas, N.º 838, octubre 2016.
<http://www.insula.es/revista/miscelaneo-octubre-2016>

Malosetti Costa, Laura (2008) *Cuadros de Viaje, Artistas argentinos en Europa y Estados Unidos (1880-1910)*

Mejía Sánchez, Ernesto (1968) *Estudios sobre Rubén Darío*, México, Fondo de Cultura Económica.

Montaldo, Graciela (2000) "La cultura invisible: Rubén Darío y el problema de América Latina" en *Ciberletras: Revista de crítica literaria y de cultura*, N.º 2, 2000
Disponible en <http://www.lehman.cuny.edu/ciberletras/v01n02/Montaldo.htm>

Montaldo, Graciela (2013) *Viajes de un cosmopolita extremo*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica

Rama, Carlos (1982) *Historia de las relaciones culturales entre España y América latina*, México, Fondo de Cultura Económica.

Said, Edward (2004) *El mundo, el texto y el crítico*, Barcelona, Debate.

Sánchez Albarracín, Enrique (2006) La convergence hispano-américaniste de 1892. Les rencontres du IV Centenaire de la découverte de l'Amérique, Sciences de l'Homme et de la Société. Université Paris III Sorbonne Nouvelle.

Unamuno, Manuel (1947) *Algunas consideraciones sobre la literatura hispanoamericana*, Buenos Aires, Losada.

Valero Juan, Eva (2017) "La fraternidad hispanoamericana a debate: el diálogo cultural del 98" en *Kamchatka*. Revista de análisis cultural N.º 9 (Julio 2017). Disponible en <https://ojs.uv.es/index.php/kamchatka/article/view/9565/9866>

Zanetti, Susana (1994). "Modernidad y religión: una perspectiva continental (1880-1916)", en Ana Pizarro (org.), *América Latina: Palabra, Literatura e Cultura*, Sao Paulo, Unicamp.

Zanetti, Susana (2008) "El intelectual modernista como artista: Rubén Darío" en Carlos Altamirano (director), *Historia de los intelectuales en América Latina I*, Buenos Aires, Katz.